



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 979 ◆ Domingo 22º del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ◆ 30 de agosto de 2015

¡Palabra de Dios! *¡Te alabamos, Señor!*

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 4, 1-2. 6-8

Habló Moisés al pueblo, diciendo:

«Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor Dios de vuestros padres, os va a dar. No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlo por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente."»

Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?»

SALMO 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

- ◆ El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.
- ◆ El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.
- ◆ El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SANTIAGO 1,17-18.21B-22.27

Mis queridos hermanos:

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni periodos de sombra. Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos.

La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

¡ ALELUYA ! EL PADRE, POR PROPIA INICIATIVA, CON LA PALABRA DE LA VERDAD NOS ENGENDRÓ, PARA QUE SEAMOS COMO LA PRIMICIA DE SUS CRIATURAS.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 7,1-8A.14-15.21-23

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos.

(Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.)

Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús:

«¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito:

"Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos."

Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres. »

Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo:

«Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre.

Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».



PALABRA y VIDA

Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres. Las formas, aun siendo importantes, no son esenciales. O por lo menos, no nos hemos de quedar en las formas. Jesús se encontró a su paso con personas, que perdidas y ancladas en puros formalismos, olvidaban lo importante: el amor, el perdón, la caridad. Pendientes de las normas y de las directrices, olvidaban el objetivo final de todo ello: Dios. A los fariseos les ocurría lo de aquellos turistas que, de tanto mirar a las señales de tráfico, no disfrutaban del paisaje...

Jesús quiere poner en el centro de todo a Dios. Todo aquello que distorsiona esa voluntad, que impide llegar hasta el amor de Dios, no tiene vigencia o deja de tener sentido. La ley de Dios, la suprema, es el amor. ¿Qué ocurría entonces? Ni más ni menos que, el conjunto de normas que indicaban cómo llegar hasta el amor de Dios se habían convertido en objeto de adoración, en el centro de toda reverencia. Hasta tal punto que, ellas y sólo ellas, eran causa de salvación o de condenación.

¿Cuál es el gozo de Dios? Que le amemos desde la libertad y no por obligación. A un padre no se le aprecia porque un papel me dice que soy su hijo, sino porque previamente he sentido su cuidado, su palabra, su protección o su corrección fraterna. Con el amor de Dios pasa tres cuartos de lo mismo: es un amor gratuito, un don que se nos da. ¿Qué ofrecer nosotros a cambio? ¿Un te quiero porque me das? ¡Por supuesto que no! ¡Un te quiero, Dios, porque eres mi Padre y sé que siempre me amas!

Pidamos al Señor, a Jesús, que nos ayude a poner en el centro de todo a un Dios que camina junto a nosotros. Un Dios que, en sus justas leyes, nos anima a no olvidarle y a marcarnos un sendero por el cual podamos llegar hasta El. ¿Lo intentamos?

SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan Pak Hu-jac

3 de septiembre

Nació en Yongin, Corea, en 1799 en el seno de una familia cristiana.

Desde joven se traslada a Seúl, donde trabaja ayudando a su madre y llevando con paciencia su pobreza. Se casa con Ana Pak.

Llegada la persecución es arrestado por su condición cristiana.

A pesar de ser apaleado y torturado de otros modos, se mantuvo firme en la fe por lo que fue decapitado en Seúl en 1839.



"Jesús no impone jamás, Jesús es humilde, Jesús invita. Si tu quieres, ven. Y la humildad de Jesús es así. Él nos invita siempre. No impone"

Papa Francisco

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 31:** Lucas 4, 16-30.

Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres...

⇒ **Martes 1:** Lucas 4, 31-37.

Sé quién eres: el Santo de Dios

⇒ **Miércoles 2:** Lucas 4, 38-44.

También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.

⇒ **Jueves 3:** Lucas 5, 1-11.

Dejándolo todo, lo siguieron.

⇒ **Viernes 4:** Lucas 5, 33-39.

Llegará el día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán.

⇒ **Sábado 5:** Lucas 6, 1-5.

¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?



FUTURAS GENERACIONES

- "En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres" (núm. 158)

- "Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes" (núm. 161)

- "Nuestra incapacidad para pensar seriamente en las futuras generaciones está ligada a nuestra incapacidad para ampliar los intereses actuales y pensar en quienes quedan excluidos del desarrollo. No imaginemos solamente a los pobres del futuro, basta que recordemos a los pobres de hoy, que tienen pocos años de vida en esta tierra y no pueden seguir esperando" (núm. 162)

(de la Encíclica **Alabado seas** del Papa Francisco)



ORACIÓN

¡Tú, Señor, eres mi ley!

Mi esperanza, en los momentos de fracaso,

Mi alegría, en las heridas que producen la tristeza,

Mi fortaleza, cuando la debilidad se cuele.

Porque, Tú eres mi ley, Señor,

contigo aprendo a distinguir el bien del mal,

a separar la verdad de la mentira,

a diferenciar la humildad de la soberbia.

Porque, Tú eres mi ley, Señor,

te pido que nunca me olvide de Ti,

ayúdame a cumplir con rectitud tus mandatos,

a meditarlos constantemente, día y noche.

Porque tu eres mi ley, Señor,

ayúdame a que ningún otro precepto

esté por encima de Ti.

Amén.